



blicación, nos impida publicarlo íntegramente en este número. Lo continuaremos en el siguiente, y con respecto al Sr. Teixeira, solo hemos de decir, que con una visita ha conquistado Cuevas.

He aquí el artículo de referencia.

### Las minas de Sierra-Almagrera

El viaje es penoso. Se sale de Madrid á las ocho y treinta de la noche y se llega á Alcantarilla en las primeras horas de la mañana del dia siguiente. Desde dicha estación á Pulpí (que es donde se toma el coche que conduce á las minas), se tienen que hacer tres cambios de tren; el material de ferrocarriles (detestable) subio, viejísimo; las esperas en las estaciones de transbordo son largas; el paisaje del trayecto, netamente africano. Casas-mochas-cuadradas, sobre las que se inclina el alirón de una palmera, blancuzca de este polvo cernido que yuelle como harina que lo recubre todo: caminos, casas, pitas, chumberas. Esta región podría titularse la «Tierra del polvo.» Hace años que no llueve. Alguna vez que llovío, llovió con violencia de catártica, arrasando, inundando, destruyendo... La tierra, gredosa, conserva endurecidas las resquebrajaduras que abrieron los torrentes; un viejo arbol sin copa alza entre los terrenos calcinados las astillas de su tronco que resistió la tormenta devastadora, y quedó así erguido como una maldición: las copas desmedidas de otros árboles que arrasó la avalancha y quedaron sumidos, esomados entre la grava blanquecina amontonada entre los recodos de las veredas que van al río... un río que ya no lo es, que lo fué allá en otros años; un río del que solo queda el nombre y el cauce seco, rugoso, polvoriento, sin una gota que ponga la nota roja de su flor en las riberas tristes, sin juncos que las refresquen, ni manzanos que las perfumen, ni pájaros que las alegren... Qué tristes paisajes, abrasados de sed, ahogados en polvo, tenidos, hostiles, que punzan con sus cardos crepitantes, con sus chumberas, que tienen en los bordes jibos, de las hojas las verrugas de su fruto, dulzón erizado de púas...

Aavanza questo coche lentamente, fatigosamente, á través del desierto blanco... Súdan las bestias jadeantes. Alguna vez se detienen resoplando, sacuden las orejas y vuelven á arrancar, lentas. Y así, una hora y dos horas... y tres! Al fin, allá en la falda de la sierra imponente que ciñe el paisaje, se divisa una mancha verde rodeando un grupo de edificaciones risueñas, el Desaguadero.

Mi acompañante me va indicando con dedo el objeto á que se destina cada uno de dichos edificios... Aquella es la galería de calderas... aquella otra el taller y las oficinas; la nave de motores exteriores... Nos vamos aproximando, sonríe ya la civilización... yerguense árboles esbeltos á los lados de una carretera bien bien cuidada; las caballerías del coche trotan, adivinando el pieuso, próximo; una brisa fresca con olor a jardín regado nos acaricia... Se detiene el coche; descendemos. Pisan grava limpia nuestros pies blancos de polvo. (Un oasis... grandes cactus, palmeras verdes, macizos de raygas sedosas; al fondo un chale moderado...) De una mecedora se levanta, sorprendido y amable, salacot en mano, el ingeniero Director de la explotación.

Schöres.  
Mr. Cousin.

—Esto es un paraíso imprevisto, un oasis en el desierto de polvo, la transición es agradabilísima, el contraste encantador...

Mr. Cousin, que es un enamorado de su obra, sonríe, sonríe siempre... La tierra de aquél jardín tuvo que traerse de muy lejos; aquellos árboles, aquellos cactus, aquél ray-gras, él los plantó...

—Ahora verán algo de la instalación...

Trepida un motor; el de las aguas frías. Los demás motores callan, apagadas las calderas alineadas como fila de aviones de combate, inmóviles los volantes enormes, los embolos brindados, las palancas poderosas, todo lo que constituye el alma, la fuerza, la vida del desagüe (que era la vida toda de la Sierra y que se detuvo hace meses). Su quietud, que entristece á Mr. Cousin, nos entristeció á todos...

Una leve veda de humo se rizaza en la boca chumos, deshaciéndose en el viento. Un soplo de vida.

Se continuará

**HOGAR DE LOS AGRICULTORES**  
Rogamos a todos los lectores se suscriban en honor á los altos fines que persigue este semanario.

### AGRÍCOLAS

Es la amistad en sus justas proporciones, lo que el medicamento para la salud del cuerpo si se abusa de ella, prodigando la á las personas rebasando las reglas de la conveniencia, como aquél, en vez de curar, ocasiona disturbios y desatreglos que bien pueden comprometer la vida del enfermo, subestimado el tratamiento.

Es el caso, que estando yo en Villaricos disfrutando de las hermosas playas de nuestro Mediterráneo, se me presentó un amigo á quien debí amistad y afecto sin límites, y después de las cortesías de rúbrica, sin yo esperarlo, y de pronto, me propina el siguiente chaparrón, diciéndome: V. se ya a encargar de la sección de Agricultura en el periódico que vamos á crear.—Hombre... poco a poco; yo siempre estoy dispuesto á complacer á mis amigos, pero, en cosa que yo entienda y sepa hacer, no es el caso del periódico, que estoy á la altura de cualquier ciudadano que no haya hecho nunca tal cosa; entiendo yo, que no es justo que nuestra amistad me obligue á hacer el ridículo.

En primer lugar, me replica mi entusiastizado amigo, los trabajos que V. haga de Agricultura han de ser tratados de una manera sencilla y práctica, nada de tecnicismos y frases científicas, que estarán bien para profesionales de este ramo del saber, pero impropios para labradores y modestos propietarios, que serán los encargados de llevar á la práctica lo que V. acuseje; sin ol-

vidar que la mayor atención de

dama, residente desde hace poco tiempo en esta región, se comprometió a enviarnos de cuando en cuando algún trabajo que de amabilidad e interesa nuestra publicación. Nuestra gentil colaboradora no nos ha impuesto más que una condición: que su nombre permanezca en el secreto, y que sus escritos aparezcan bajo el pseudónimo de Lady Spencer. Prometemos á fuer de caballeros, que por nosotros no se ha de descubrir el nombre de nuestra señora compañera. Llenos, de respeto y agradecimiento enudecemos ante ella y la dejamos en el aso de la pésoba.

Queridas lectoras:  
Un redactor de **EL IMPARCIAL DEL LEVANTE**, ha venido expresamente desde Cuevas á esta, hacienda del término municipal de la Ciudad de V. donde residó y prevaleció de la grande amistad que tiene con mi marido, mi hermano, comprometido por amable insistencia, para que tome también mi parte en las tarifas periodísticas de la noyoel publicación. No se por donde el oficio, periodístico que es, tan sagaz, como el del mejor galiceman, ha sabido que allá en mi primer mocedad hubo de empuñar más de una lanza en suaves torneos literarios. En el Colegio Carmelitano de París, donde la bondad de mis queridos padres, que en gloria estén, me hizo tomar ese barniz de ciencia y arte, del cual ciertamente con el no uso bien poco brilló mi queda, hube de escribir bastantes para publicarlo en el periódico trilingüe que aquella santa casa editaba, y si os he de ser franca, con la misma felicidad lo hacía en nuestra riquísima lengua de Cervantes, que en la de Molliere y Shakespeare, mereciendo no pocos plácemes no sólo de mis condiscípulas sino de la buena Madre Superiora y de mi maestra la intelligentísima Sor Fauny, pero hijas mías, han pasado ya cerca de veinte años y mis ocupaciones de ama de casa embaraçan mi atención de tal suerte que muchas veces no me dejan leer ni el diario informativo de noticias, y siempre en lugar de la pluma y la máquina de escribir, cojo la aguja y la máquina Singer para arreglar las pren-

que formamos la redacción del periódico, dedicar un espacio a consultas para nuestros labradores, á fin de que ellos puedan pedirnos consejos sobre enfermedades de los vegetales y mejores de sus tierras, siendo condición precisa para poderles credéstar, que sean, hechas por un suscriptor, y sobre todo que las preguntas vayan expuestas de una manera concisa y categórica; y si de esta forma pedremos atender á todo y á todos, sin quebrar la amistad que estando yo en Villaricos disfrutando de las hermosas playas de nuestro Mediterráneo, se me presentó un amigo á quien debí amistad y afecto sin límites, y después de las cortesías de rúbrica, sin yo esperarlo, y de pronto, me propina el siguiente chaparrón, diciéndome: V. se ya a encargar de la sección de Agricultura en el periódico que vamos á crear.—Hombre... poco a poco; yo siempre estoy dispuesto á complacer á mis amigos, pero, en cosa que yo entienda y sepa hacer, no es el caso del periódico, que estoy á la altura de cualquier ciudadano que no haya hecho nunca tal cosa; entiendo yo, que no es justo que nuestra amistad me obligue á hacer el ridículo.

Y para terminar me dirijo á los agricultores, los que pueden estar de enhorabuena, al tener un periódico local, con el que pueden contar, para todo aquello que sea elevar el nivel de su Agricultura.

### SECCIÓN PRIMERA

Para dar una prueba más de que nuestro semanario es para todos y por todos, no hemos olvidado á la bella mitad del género humano, objeto preferente de nuestras vidas y respetuosas simpatías. Con tal fin hemos conseguido que una bella y distinguida

que habíais sido adorados y adoradas da mis hijitos y y en lugar del libro de ciencia o la poesía ilustrada hojéo el Practicón de Angel Muro para preparar algún plato que sea del agrado de mi amantísimo marido. Pero éste que no manda en mí, sino que me roega en forma tan insinuante que no hay remedio humano de contradecirle, durante la confidencia, con el redactor de EL IMPARCIAL DE LEVANTE que dirigió una mirada tan persuasiva, que aquí me tenéis dispuesta a hacer el artículo de fondo. Si fuése previsible del más vulgar de los dantificios. Me enteigó, pues al volveteras, queridas lectoras en cuerpo y alma, y como mi representación en el mundo de las letras me ha sorprendido sin preparación alguna, voy a limitarme hacer un favor a alguna de vosotras que no seas muy alta de talla y que aspireis a dar un beso un poco más arriba de la barba de vuestros papás y a dirigir un saludo a todas vosotras ofreciéndome como es de público conocimiento que el Greco que ha fagocitado favor a su gente de vosotras copiando un anuncio que ha aparecido recientemente en periódico tan seudo como La Moda Elegante de Madrid que dice así: «Estimado lector: Es usted pequeño pero puede usted crecer siete centímetros en dos meses. Es suficiente dedicar cinco minutos cada día al Creador Desbonnet, el más grande descubrimiento del siglo en materia de cultura física. Se pone a crecer en toda edad, como lo prueba el experimento hecho delante del Cuerpo Médico por el Profesor Desbonnet, que a la edad de cuarenta años ha hecho crecer siete centímetros en tres meses, sin medicinas y ningún ejercicio perjudicial de colgamiento. El aparato y el método completo se envia a domicilio contra remesa de 40 francos dirigidos a Dr. Desbonnet, 48, Clases 9, Faubourg Polsonnere, París (Francia). Incredulos, sereis convencidos si leis el folleto explicativo ilustrado. Envio gratis. Los comentarios? Vosotras los haréis, queridas lectoras.

Por ahora, no digo más. A todas os saludo de todo corazón. Ya sabeis que tenéis una servidora más que besa vuestras manos y se llama

Lady Spencer.

**DE COLABORACIÓN**

**En el próximo número publicaremos un articulo que expresamente nos ha remitido el ilustre escritor D. Pasqual Santacruz, que será leído con sumo gusto por los numerosos admiradores con que cuenta en esta región.**

## SECCIÓN DOCENTE

El dia tras de los corrientes evocó lugar la inauguración del nuevo edificio de las escuelas del Oficio Católico de Obreros de esta Ciudad. Prontamente abillaron discursos el Párroco de la Encarnación de esta Ciudad, D. Pedro Tapia, el R. P. dominico don Raimundo Suárez, D. Antonio Pérez Domenech, y D. Pedro Abejallan, y se leyó una bonita composición de nuestro distinguido colaborador D. Carlos Vigil. El acto resultó siempre y agradabilísimo, amenizando los niños de las escuelas sus composiciones y una selecta orquesta dirigida por el maestro D. Manuel Martínez. Damos la enhorabuena por la inauguración de las escuelas del Circulo a nuestro respetable amigo el Presidente del mismo, D. Antonio Pérez Domenech y a todas las personas que han contribuido a esa obra benéfica al parque docente.

El dia seis del actual tuvo lugar la apertura de curso en el Colegio de R. P. P. Dominicos de esta Ciudad, estando la oración inaugural a cargo del R. P. Bernáldez, que disertó sobre la educación, con tanta sencillez como elocuencia. La situación topográfica de nuestro primer centro de Enseñanza, el hermoso local en que se halla instalado, y las distinciones que ha merecido del Instituto de Almería en los últimos exámenes, nos obligan a recomendar ese Centro de enseñanza a los padres de familia de la región. Tenemos la seguridad de que por la recomendación nos otorgarán su agradecimiento.

\* \* \*

Con mucho gusto EL IMPARCIAL DE LEVANTE vé todas las mani-

festaciones de vida en el país, y por ende prodigamos nuestro aplauso en las anteriores líneas a las manifestaciones de enseñanza exclusivamente católica; pero como queremos el bien de todos y en todos, hemos de hacer constar nuestro deseo de que las dignas Autoridades, los más merecidos Profesores de enseñanza oficial, y todo el pueblo, y nosotros con ellos, veamos la manera de crear en Cuevas la aertura oficial del curso, y estudiar la magna cuestión de local para las clases. Lo segundo es difícil aunque no imposible, lo primero es bien fácil. Emplazamos a todos para que se preocupen de la enseñanza sin perjuicio de que nosotros ocupemos el lugar modestísimo que nos corresponda.

Como final de esta información, a instancia de varias señoras, publicamos la composición de nuestro distinguido colaborador D. Carlos Vigil, antes indicada, que fue leída en el acto de la inauguración de las escuelas del Circulo Católico, por el estudiante joven D. Miguel Marquez Soler.

## DOS ORACIONES

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita y eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Señores: — Todos habréis observado un fenómeno emocionante, suave, placentero y casi fantástico. Cuando la tierra está saturada de agua porque la lluvia bendita ha extendido por todo su manto secundante, satisfecha la Naturaleza de su ser, vapores acuosos exhalan los valles, masas etéreas presentando formas variadas y caprichosísimas se las ve ir ascendiendo hacia las montañas, las unas se enlazan con las otras y a todas se las ve dirigirse mágicamente al cielo, bien para formar ese toldo amante que lleva el nombre de nube, bien para envolver al cielo y a la tierra en una gála casi apocalíptica y siempre misteriosa que se llama neblina.

Pues bien, algo de eso sucede aquí, en estos momentos, no en el orden material, sino en el más elevado de las ideas y del espíritu. En este recinto en que nos encontramos, la lluvia bendita de la caridad ha extendido por todos su manto secundante, y raro será el que de una manera directa o indirecta no ha puesto su óbolo consolador en esta obra de paz, de amor, de civilización y de cultura. Saturada la tierra de caridad y envueltas en su manto de lluvia bendita todos los corazones, satisfecha de su propia naturaleza racional, elevado por suavísimo de la oración se exhala de todos los labios, y en formas variadas y caprichosísimas se va dirigiendo al cielo, no solo para envolvernos aquí abajo con la nube de la bondad, sino para unirnos y compenetrarnos todos en Dios y Dios en to-

dos en una niebla espesísima y fervorosa en una conforte con la bienaventuranza. Por eso yo, aunque transido mi corazón por reciente desgracia de familia, no he visto inconvéniente en unirmé espiritualmente a Voteros en esta fiesta verdaderamente religiosa en que han de confundirse nuestras oraciones, si bien pareciéndome poco lo que pudieran elevar mis pobres labios acudida al auxilio del Angel. Ave, María.

Todos aquí tenemos vuestra parte: el capitalista y obrero, el rico y el pobre, el rico y el mendigo, el varón y la mujer, la hora y la menor, el niño y el anciano, el doctor y el indio, el sano y el enfermo, el justo y el pecador, el nacido en el extranjero, y quien sabe si el católico el anticatólico. Cuando decían las fuerzas de los que algo hemos hecho para que las paredes se levanten, tres ángeles hubieron (1) de quienes nada dire yo porque a unas me enlaza el santo vínculo de la amistad y la otra es carne de mi carne y hueso, de mis huesos), nos dan los últimos recursos para el coronamiento de la obra. Gracias a todos, benditos sean todos. Que este edificio esplendoroso, plantel docente y las generaciones futuras, sea centro de una nueva era y escalón que nos conduzca a más altas empresas y a superiores evoluciones. Y no digo más. En los grandes momentos de sentimiento nada tan elocuente como la oración. Comencé encomendándomos a la Virgen.... Terminare prostrandom ante Dios:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nos el reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

Hendicho en la noche a Carlos Vigil.

Obras de Don Pasqual Santacruz Revolta. Agotadas las ediciones de la obra de este ilustre escritor, excepción, hecha de la titulada

RELAMAZOS DE PENSAMIENTO pueden hacerse los pedidos al autor, en su domicilio, Correo Viejo 1-3. = Malaga.

Alumbramiento de Aguas

Tenemos noticias de que en los trabajos que practica nuestro Sindicato de Riegos para el alumbramiento de aguas subterráneas del Almanzora, se han presentado dificultades para la apertura de la galería, con ocasión de haber llegado el avance del trabajo al sitio denominado El Falso, zona que por su descompuesto terreno impone la marcha regular de la operación. Según nos aseguran, el escocido ingeniero D. Rafael Benjumea está dispuesto a poner en práctica todos los medios que aconseje la ciencia para vencer estas dificultades.

Obras que, como ésta, son de

(1) Alude a las muy distinguidas damas Doña María de la Q. Soler, de Marquez, doña Aurora Villalva de Vigil y Doña Antonia Pérez Domenech.

(Nota de la Redacción)

